

## Cuerpo performático y género neobarroco rioplatense

Perla Viviana Lazo<sup>1</sup>

Ezequiel Romero<sup>2</sup>

### Resumen

La propuesta de la exposición es acercar a Marosa Di Giorgio y su modo de presentación "poética- performance" desde la mirada Rioplatense, quien junto con Néstor Perlongher, emergieron como representantes de la vuelta a la democracia y la necesidad de nuevas expresiones, palabras, conductas, sexualidades.

Tomamos la poesía de Marosa Di Giorgio como escritura que sigue procesos corporales de deformación y mutación, tanto en sus textos "escritos" como en su realización vocalizada y su puesta en escena. La exhibición del exceso, del apetito corporal, de la excitación por el otro, de esta escenografía que se construye a partir de la mirada del deseo, se encuentra enfocada en lo femenino. Estos conceptos nos llevan a relacionarla con el poeta argentino Néstor Perlongher y su "Estética del deseo", en los modos de experimentación de la corporalidad; así como en formas de producción, circulación y consumo.

Se trata de una estética nueva con una nítida voluntad de legitimación grupal que se hace evidente a través la vinculación en el cual el cuerpo, y sobre todo de su modo de interpretación en la escena artística de ese momento. Poemas en prosa, o prosas poéticas, montan la representación de un reino encantado que se caracteriza por una pansexualidad a través de las figuras retóricas del género amoroso.

---

<sup>1</sup> Licenciatura en Composición Coreográfica (Mención Expresión Corporal – UNA) Maestría en Estéticas Latinoamericanas Contemporáneas [vivilazo@yahoo.com.ar](mailto:vivilazo@yahoo.com.ar)

<sup>2</sup> Licenciado en Filosofía y Letras (ffyl - UBA Argentina) [romero.ezequiel72@gmail.com](mailto:romero.ezequiel72@gmail.com)

## Cuerpo performático y género neobarroco rioplatense

### *Introducción*

Durante los años 80, en Argentina surge una serie de escritores cuyas estéticas se proponen afines a la del neobarroco conceptualizado por el cubano Severo Sarduy<sup>3</sup>. Se trata de una formación débilmente estructurada, pero con una nítida voluntad de legitimación grupal que se hace evidente a través del sistema de vinculación en el cual el cuerpo, es el foco principal de su estética y sobre todo de su modo de interpretación en la escena artística de ese momento.

La presencia del cuerpo performático en la poesía y manifestación artística de Marosa Di Giorgio y Néstor Perlongher, ambos poetas pertenecientes al denominado NeoBarroco latinoamericano; las nuevas formas de producción y presentación de sus escritos, la urgencia de sus palabras, son testimonio necesario como expresión de la vuelta a la democracia y que la memoria colectiva exige destacar entre nuevos conceptos de poética y cuerpo contemporáneo, a modo de homenaje y rescate estético político para estas jornadas del XII Seminario Internacional Políticas de la Memoria .

En relación al movimiento artístico de Buenos Aires en los años ochenta, existe valiosa literatura en torno a la existencia de un nuevo territorio campo para la expresión artística, particular por su momento de emergencia y sus formas de producción.

En el devenir de la crisis actual y las disputas por la memoria, es necesario, acercarnos a aquellas corporalidades de los primeros años de la democracia, como prácticas estéticas y experiencias de arte, política y producción escénica. Al territorializar el momento poético en el Neobarroco Rioplatense, donde Marosa DiGiorgio y su modo de presentación "poética- performance" junto con Néstor Perlongher se manifestaron como artistas emergentes de la vuelta a la democracia y la necesidad nuevas expresiones, palabras, conductas, sexualidades, etc.

### *Desarrollo*

En un primer momento, se destaca a Marosa Di Giorgio, quien viene elaborando desde hace años una obra marcada por un tono homogéneo y una gran persistencia de motivos. Sus poemas en prosa, o prosas poéticas, montan la representación de un reino encantado que se caracteriza por una pansexualidad través de las figuras retóricas del género amoroso: la seducción, el rapto, la unión sexual, el abandono, etc. En sus textos, toda una enciclopedia del mundo natural se abre a un erotismo polimorfo al margen de postulados morales vigentes en esos años. La exhibición del exceso, del apetito corporal, de la excitación por el otro, de esta escenografía que se construye a partir de la mirada del deseo, se encuentra enfocada en lo femenino.

---

3 Severo Sarduy, filósofo español, fue quien organizò las bases de su proyecto teórico neobarroco para el arte latinoamericano de la segunda mitad del siglo XX. Siguiendo esta perspectiva, nuestro trabajo propone un recorrido teórico-político descrito por Severo Sarduy, centrándose, específicamente, en «los modos de lo político» relacionandolo con Jacques Rancière (“las políticas teóricas del resto”).

Para Echevarren<sup>4</sup> Di Giorgio hereda los rasgos animales o inhumanos, a ratos feroces, las transformaciones vertiginosas del yo lírico y de cualquier otra presencia o interlocutor, y la insensatez de un deseo sin vergüenza, intenso o violento, que tiene su campo de realización exagerada en lo increíble de la escritura, no en la "realidad". Ella también hereda una afección por objetos platónicos de un apetito de insatisfacción, objetos contemplados por un prisionero en una caverna, bajo la luz de una linterna mágica.

Benítez Pezzolano refiere a las características de la escritora uruguaya como "polifonía intrasubjetiva". Leyendo y Siendo Escritura, según el autor, la escritora tiene momentos performáticos que la convierten en algo más que alguien que lee lo que escribe... "hay varias voces dentro de una misma figura"..<sup>5</sup>

Dentro del género literario Neobarroco, descrito por Sarduy el Erotismo, la presencia de un cuerpo deseante se manifiesta en el juego con el objeto perdido, juego cuya finalidad está en sí mismo y cuyo propósito no es la conducción de un mensaje sino que deja lo deshecha, dejando sólo los restos, en función del placer. Como la retórica barroca, el erotismo se presenta como la ruptura total del nivel denotativo, directo y natural del lenguaje somático, corporal; la perversión que implica toda metáfora, toda figura retórica dentro de este estilo.

Estos conceptos, nos lleva a relacionar la territorialización, con el poeta argentino Néstor Perlongher<sup>6</sup> y su "Estética del deseo", quien hace foco en los cuerpos y en los diferentes modos de experimentación de la corporalidad y la subjetividad; así como en las formas de producción, circulación y consumo. Se manifiestan como acciones estético-políticas y como producción deseante, ya que para su goce estético es ineludible el goce del cuerpo. En sus obras, tanto poéticas como narrativas o de investigación, el objeto de deseo no es otra cosa que objeto de producción. Concebido de esta forma, el deseo sólo puede ser producción de realidad, y, por lo tanto, de performatividad, temporalidad y posibilidad en sí misma. Toda la producción poética del autor experimenta el deseo

---

4 ECHAVARREN ROBERTO : "*MAROSA DI GIORGIO, ULTIMA POETA DEL URUGUAY*" - Universidad de Nueva York

5

Pezzollano Benitez, Herbert : MUNDO, TIEMPOS Y ESCRITURA EN LA POESÍA DE MAROSA DI GIORGIO" EN LA PRENSA NACIONAL  
<http://www.blog.casaeditorialhum.com/prensa/mundo-tiempos-y-escritura-en-la-poesia-de-marosa-di-giorgio-el-ensayo-de-hebert-benitez-pezzolano-en-el-pais-de-los-domingos.html>

6 Nació en Avellaneda, en 1949. Néstor Osvaldo Perlongher hizo una filosofía del cuerpo a cuerpo. Su barroco barrial, su "barroso", siempre tuvo un eje esquivo en la tradición del ensayo local. Quienes lo cultivaron saben que aquí las aguas fluyen hacia el Estado y su problemática, el sesgo político marcó todo un linaje desde Sarmiento en adelante. Por otra parte, el discurso del deseo en Buenos Aires fue cooptado por el psicoanálisis y las retóricas de la lengua. Sin embargo, o por ello, los flujos deseantes, el placer, el cuerpo, fueron siempre sus temas. Conocido mayormente por su labor como poeta, Perlongher fue también un lúcido ensayista. La reedición de "Prosa plebeya" es un acontecimiento que permite rescatar textos centrales de un pensador notable que flota en el aire del deseo.

entendido como la producción social que se libera de las ataduras hasta entonces impuestas en las dictaduras nacionales contra la manifestación con el deseo como producto de cada subjetividad y factor estético-político.

Para que la argumentación Rancieriana, la poesía neobarroca continental es comprendida como una interlocución entre diversas posturas intelectuales respecto de la esencia de la literatura y la política o a autonomía de la estética. Para ello, habría que definir esta particular estética, de estar asociada con lo real, desprendiéndose la necesidad imperiosa de comprender que no solamente pertenece al régimen de las formas sensibles, sino también al orden social y por ende político. Es esta unión la que permite a Rancière dar una novedosa lectura del fenómeno político como un fenómeno estético. Así como también Nestor Perlongher posiciona su escritura. Entre la antropología y la poesía, Perlongher supo instaurar una línea de fuga a los segmentos duros, molares que propone la Academia a sus individuos. En sus ensayos procede a desmontar esos aparatos, esos paquetes de líneas duras que van cortando a los sujetos, grupos y sociedades. Perlongher privilegia las situaciones de deseo, conversa y vive la calle, ya fuera como encuestador, para ganarse la vida, o como sujeto deseante que cruza territorios hostiles para afirmar su línea de fuga. En el terreno de la academia siembra extrañas flores que hacen de su estilo una exploración decidida sobre el lenguaje como sistema no equilibrado y racional. Su barroco de trinchera implica una actividad incesante de sedición y seducción de la lengua. Un pensamiento que arrastra lógicas binarias y se desplaza, tan nómada, como su corporalidad por calles y pasajes en un cruce entre lo teórico, lo micropolítico, lo poético, el activismo y hacia el final alcanzando esa línea imperceptible, ese devenir estático, puro movimiento inmóvil del culto del Santo Daime.

Elementos comunes son también la consumación artística radical, la confrontación de la exterioridad por la interioridad. El misterio de ambas poéticas, nos conduce a la creación de un cosmos de entronque mítico, y presentándose como consecuencia de sí, una historia colectiva y territorial, que es mucho más que la historia de un lenguaje o género poético. Así, las oposiciones entre mimesis y expresión, ficción y no ficción, narración y lirismo, identidad y metamorfosis pierden sus fronteras y se expanden en una transdisciplinabilidad.

Siguiendo a Severo Sarduy, citaremos su análisis de los Elementos del NEOBARROCO :

a) Espejo

Si en cuanto a su utilidad el juego barroco es nulo, no sucede así en cuanto a su estructura. Ésta no es un simple aparecer arbitrario y gratuito, un sin razón que no se expresa más que a sí mismo, sino al contrario, un reflejo reductor de lo que la envuelve y trasciende; reflejo que repite su intento, se centra y resume el retrato de los esposos en donde ella le resiste, le opone su opacidad, le niega su imagen. Así el barroco europeo y el primer barroco colonial latinoamericano se dan como imágenes de un universo móvil y descentrado pero aún armónico.

Al contrario, el neobarroco, refleja estructuralmente la inarmonía, la ruptura de la homogeneidad, del logos en tanto que absoluto, la carencia que constituye nuestro

fundamento epistémico. Neobarroco del desequilibrio, reflejo estructural de un deseo que no puede alcanzar su objeto, deseo para el cual el logos no ha organizado más que una pantalla que esconde la carencia. La mirada ya no es solamente infinito: como hemos visto, en tanto que objeto parcial se ha convertido en objeto perdido. El trayecto real o verbal no salta ya solamente sobre divisiones innumerables, sabemos que pretende un fin que constantemente se le escapa, o mejor, que este trayecto está dividido por esa misma ausencia alrededor de la cual se desplaza. Neobarroco: reflejo necesariamente pulverizado de un saber que sabe que ya no está "apaciblemente" cerrado sobre sí mismo.

#### b) Revolución

Sintácticamente incorrecta a fuerza de recibir incompatibles elementos alógenos, a fuerza de multiplicar hasta "la pérdida del hilo" el artificio sin límites de la subordinación, la frase neobarroca cumple la acción de bascular, en su caída, en su lenguaje a veces estridente, abigarrado y caótico, metaforiza la impugnación de la entidad logocéntrica que hasta entonces lo y nos estructuraba desde su lejanía y su autoridad; barroco que recusa toda instauración, que metaforiza al orden discutido, al dios juzgado, a la ley transgredida. Barroco de la Revolución.

### ***Conclusión***

Desde un análisis situado dentro de una perspectiva local de estas afecciones y producciones del Neobarroco, intentaremos llevar a las Jornadas, también nuestros propios cuerpos presentados en una experiencia de performance poética como síntesis y homenaje que busca rescatar la memoria de las producciones poéticas y corporales de la incipiente democracia de los años ochenta. Para ello presentaremos un poema performático de Marosa Di Girgio:

Árbol de magnolias...

Árbol de magnolias,  
te conocí el día primero de mi infancia,  
a lo lejos te confundes con la abuela, de cerca, eres el aparador  
de donde ella sacaba el almíbar y las tazas.  
De ti bajaron los ladrones;  
Melchor, Gaspar y Baltasar;  
de ti bajaban los pastores y los gatos;  
los pastores, enamorados como gatos,  
los gatos, serios como hombres, con sus bigotes y sus ojos de enamorados  
Esclava negra sosteniendo criaturitas, inmóviles, nacaradas.  
Virgen María de velo negro,  
de velo blanco, allá en el patio.  
Eres la abuela, eres mamá, eres Marosa, todo eres, con tu  
eterna  
juventud, tu vejez eterna,  
niña de Comuni3n, niña de novia,  
niña de muerte.  
De ti sacaban las estrellas como tazas,

las tazas como estrellas.  
Estuvo oculto en tus ramos el Libro del Destino.  
Te has quedado lejos, te has ido lejos.  
Pero, voy retrocediendo hacia ti,  
voy avanzando hacia ti.  
Te veré en el cielo.  
No puede ser la eternidad sin ti.

*De "Los papeles salvajes" 1991- Marosa Di Giorgio*<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> **Marosa Di Giorgio** nació el 1 de enero de 1932 en Salto (Uruguay) y falleció en Montevideo el 17 de agosto de 2004. Fue una poeta muy conocida por su **estilo erótico y atrevido**. Sus primeras publicaciones vieron la luz en los años 50 y muy pronto le hicieron ganar una gran popularidad. Algunas de las más conocidas fueron "*Los papeles salvajes*", "*Diamelas a Clementina Médici*" y "*Reina Amelia*". Casi toda su obra fue traducida a varios **idiomas**, entre los que se encuentran inglés, francés, italiano y portugués y ha sido galardonada en diversas ocasiones. Se la considera una poetisa sumamente **singular**, no sólo por sus obras sino también porque contaba con un especial carisma para compartir lo que escribía; participaba en recitales poéticos y declamaba sus propios versos con una fervorosa pasión. Entre los temas más reincidentes de su poesía se encuentran el miedo, la soledad, la sorpresa y el deseo, los que van cambiando de forma y presencia a lo largo de su poesía.

## **Bibliografía**

- ♣ Echevarren, Roberto: “*Marosa di Giorgio, Última Poeta del Uruguay*”
- ♣ Fernandez, Luis Diego: “*Nèstor Perlongher, Máquina del deseo*” - Suplemento Cultura de diario Perfil /29-09-2013
- ♣ Garbatzky, Irina : “*Los ochenta recién vivos*” – *Poesìa y Performance en el Rìo de La Plata*”
- ♣ *Marosa Di Giorgio Blog : Poemas del Alma* - <https://www.poemas-del-alma.com/marosa-di-giorgio.htm>
- ♣ Perlongher, Nèstor : “*Prosa Plebeya*” – “*Papeles Insumisos*” – Ed.: Librerìa del Extranjero
- ♣ Ranciere, Jaques : “*Política de la Literatura*” – *Ed Del Zorzal* – 2011
- ♣ Riesler, Julia: “*Los primeros años 80. Entre la dictadura y la democracia*”
- ♣ Ulloa, Leonor: “*Signos en rotación en el Neobarroco de Severo Sarduy*” . En *Revista Hispamérica*, 52, 1989 pp. 97-108
- ♣ *Una tarde con Marosa en Suplemento Cultura de La Nación* - <https://www.lanacion.com.ar/cultura/marosa-pequenas-liturgias-intimas->

## **Nombre de autores:**

“Yo, hasta ahora, elegí rescatar las refulgencias íntimas, menores, de la lengua. Sacar a relucir aquello que las literaturas mayores condenan al silencio. En este sentido, cierta poesía ofrece la posibilidad de realizar esa tarea. Yo no creo ser marginal: soy un barroco plebeyo. O un barroco de trinchera, de barrio